

TRIBUNA ROJA



ORGANO DEL COMITE UNIVERSITARIO DE
LA ORGANIZACION COMUNISTA BANDERA ROJA



BARCELONA

OCTUBRE 1972

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC



del Val-

710

La experiencia debe valorarse como positiva por el enorme potencial de lucha que encierran los Comités de Curso, la capacidad un trabajo de masas correcto y para cumplir las perspectivas políticas del Movimiento Universitario valorar que comités de curso han potenciado el movimiento de masas con más capacidad política conocida hasta ahora y con la masividad e altura de los tiempos del SDEUB

ANTE UN CURSO DECISIVO

LA SITUACION ACTUAL DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

El próximo curso 1972-73, se presenta como un curso cargado de contenido político, como un curso que culmina, en cierto modo, un proceso de varios años de reconstrucción de un Movimiento Universitario de nuevo tipo tras la liquidación del Sindicato Democrático en el curso 1967-68. Reconstrucción desarrollada fundamentalmente a partir del formidable impulso de las luchas populares contra el Consejo de Guerra de Burgos, y a través de la posterior lucha contra la Ley General de Educación y la represión.

Durante este curso pasado (como se analiza en el artículo posterior), ante la lucha de masas en la Universidad, que tuvo su punta de lanza en la Universidad de Madrid (en la solidaridad con Medicina primero, con la lucha contra los expedientes después que habría de culminar en el importante boicot a los exámenes finales), la dictadura respondió aplicando una serie de medidas represivas contra los estudiantes: expedientes, sanciones y detenciones; amenazas a ciertos sectores del profesorado y una incipiente política de cierres de facultades. Esta era la única respuesta posible ante la movilización de masas que hacía estéril e ineficaz la ocupación policíaca de todas las facultades y escuelas.

LA POLITICA ACTUAL DE LA DICTADURA CONTRA LA UNIVERSIDAD

Esta tendencia apuntada viene a confirmarse hoy en la actual política del régimen en la Universidad: el problema de la Universidad es hoy para la dictadura franquista un problema de supervivencia política al que está dispuesta a subordinar reformas concretas en materias educativas. La escalada REPRESIVA ANTES CITADA ILUSTR BIEN LO PRIMERO. La retirada del CAP para los licenciados y maestros, el aplazamiento del Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP) y la anulación práctica de la selectividad en algunos centros demuestra, por su parte, la segunda tendencia apuntada.

Todo ello, sin embargo, viene enmarcado por una situación política más global que se concreta en la progresiva polarización de la lucha en la Universidad entre el MOVIMIENTO UNIVERSITARIO organizado y los aspectos más represivos del Estado Franquista. En consecuencia, la política de la dictadura tenderá hoy más que nunca a aislar el MU organizado, mediante una represión al máximo selectiva. Aislarlo, en primer lugar, de la base misma de los estudiantes no organizados; aislarlo, en segundo lugar, del resto de los sectores de la enseñanza. Es por esta razón, también, que el régimen tiende a acabar con la neutralidad de ciertos sectores del profesorado y otros estamentos universitarios exigiendo de ellos una abierta complicidad en la represión política del Movimiento Universitario, intentando en definitiva convertir cada profesor en un policía.

LAS NUEVAS MEDIDAS DE ESTE VERANO

Las nuevas medidas del gobierno (Decretos del 29 de Julio), anulando los estatutos de las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid, confirman esta tendencia, síntoma de la política universitaria del régimen en toda España.

Varios son los ejes de estas medidas comportan: Por un lado, consolidar la ofensiva represiva contra la Universidad mediante el establecimiento de:

-una gama perfectamente estructurada de sanciones a estudiantes (que van desde la pérdida de una o varias asignaturas hasta la inhabilitación para cursar estudios en cualquier centro de enseñanza).

-el intento de "regimentación" del profesorado (buen síntoma de ello lo representa la exclusión del Cuerpo de Adjuntos de 214 profesores de la Universidad de Madrid)

-y la política de cierres de facultades ante la menor explosión de conflictos (como ya prevén los decretos citados) dejando en funcionamiento probablemente los Politécnicos y Escuelas Especiales.

Por otra parte se arbitran una serie de medios para tirar adelante dicha política, como lo son, por ejemplo, la creación de una Junta Disciplinaria destinada especialmente para la represión (cuyo procedimiento será "verbal y sumario", decidiendo en el plazo de 48 horas, en el bien entendido de que cualquier testimonio de un catedrático o profesor se supondrá cierto mientras no se demuestre lo contrario) y las normas que establecen el nombramiento directo de los Rectores de Universidades.

En tercer lugar, el día 19 de Agosto se dictaminaron algunas medidas complementarias de "descongestión", que venían a reforzar la tendencia apuntada. Tales son, por ejemplo, la creación de la Universidad Libre a Distancia, las nuevas Universidades creadas en provincias y la puesta en funcionamiento de Colegios Universitarios de nueva planta con enseñanza universitaria hasta el primer ciclo. Con todas ellas se favorece una futura política de cierres de facultades y se impulsa la atomización de los estudiantes que dificulta la consolidación de un movimiento político antifranquista en la Universidad.

CRISIS DE LA UNIVERSIDAD Y CRISIS DEL FRANQUISMO

Ante tal situación, ¿hay que ver en estas medidas represivas una prueba de fuerza y de solidez política del régimen? ¿Significa esto una preparación necesaria para una maniobra sucesoria de carácter más o menos aperturista? Evidentemente no. Lo que esta situación refleja es la incapacidad que hoy tiene la dictadura de aplastar la lucha del Movimiento Obrero y Popular, el extraordinario aislamiento en que se encuentra cada vez más el régimen franquista. (que se ve obligado a recurrir a personajes tipo Muñoz Alonso en el rectorado de Madrid, que se enfrenta hoy a dimisiones en bloque de importantes sectores de las autoridades académicas-es el caso de Botella Llusá-sintoma del paulatino abandono del gobierno de sectores muy próximos al sistema). Ante esta realidad, la actual escalada represiva no es más que una salida a la desesperada, un "cerrar filas" entorno a los incondicionales de la "Cruzada del 18 de Julio", lo que significa, por otra parte, una aceleración todavía mayor, de la avanzada crisis política del franquismo.

LA TACTICA A SEGUIR POR EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

Ante estas condiciones, ¿cual debe ser la táctica del Movimiento Universitario? La política actual de la dictadura es clara: aislar al Movimiento Universitario organizado, intentar convertir cada profesor en un policía, dar prioridad a la represión selectiva sobre la reforma educativa.

En tal situación el Movimiento Universitario debe intentar que el movimiento en la Universidad sea lo más AMPLIO y lo más ORGANIZADO posible. Lo más AMPLIO, dando cabida en un amplio frente universitario contra las actuales medidas del régimen a profesores y otros estamentos universitarios brutalmente afectados por la situación (el caso del profesorado de Madrid no es más que un síntoma). Lo más ORGANIZADO posible, evitando todo aventurismo y espontaneismo que, en una situación como la actual podría facilitar la tarea de la dictadura de liquidación del Movimiento Universitario. Es preciso, pues que los estudiantes logremos que este próximo curso se salde con una organización de los estudiantes y profesores mucho más sólida y estable, que se hayan incorporado a la lucha muchos más sectores, que ésta tenga cada vez mayor continuidad.

Es muy importante en consecuencia, no dar por consumada la maniobra de la dictadura de aislar al Movimiento Universitario. Es preciso que desarrollemos una gran sensibilidad política para poner a nuestro lado al mayor número de profesores, para aprovechar en toda su dimensión las contradicciones que pueden surgir entre las autoridades académicas y el Ministerio en un momento en que este ha abandonado en gran medida toda veleidad de reforma académica (Planes de Estudio bloqueados, empeoramiento substancial de las condiciones de trabajo, etc.). Es en este sentido también-el de "romper el aislamiento"-que se plantea con urgencia la necesidad de vincular estrechamente nuestra lucha con la del movimiento Universitario de todas las Universidades de España.

ña de un modo mucho más sólido que el año pasado, es por ello también que es preciso unirse establemente con el movimiento desarrollado por los otros sectores de la enseñanza (bachilleros, maestros, licenciados, etc) y desarrollar en mayor proporción la solidaridad con todo el Movimiento Obrero y Popular (que prepara duros combates frente a los Convenios Colectivos para este otoño como nos lo demuestra ya, la ejemplar lucha de los obreros de Vigo estos días pasados).

En este terreno es imprescindible consolidar la unidad de las distintas organizaciones de masas del Movimiento Obrero y Popular (en una Coordinación común) para, a partir de ahí incidir en todo tipo de asociaciones y medios legales, grupos e instituciones antifranquistas, en todo el amplio movimiento de masas que hoy es susceptible de enfrentarse a la dictadura.

TRES ASPECTOS DE LA LUCHA UNIVERSITARIA

Por todo lo dicho, es preciso tener en cuenta los tres ejes principales por los que probablemente va a girar toda la lucha universitaria:

I.- La lucha reivindicativa. Sin duda alguna tendrá gran importancia, en primer lugar, por la misma deteriorización de las condiciones de estudio de la Universidad (falta de profesores, falta de locales en algunas facultades, por ejemplo) lo cual planteará reivindicaciones bastante explosivas (tales como el "derecho a clase", "el derecho al puesto de trabajo" -en el caso de los profesores- etc). En el contexto especialmente represivo en que se desarrollará, esta lucha adquirirá rápidamente un carácter directamente político y puede ser, por lo tanto, una base de partida fundamental para el desarrollo y mantenimiento de combates superiores. En este tipo de lucha será muy importante aprovechar -como decíamos- las contradicciones existentes entre el Ministerio y los catedráticos y autoridades académicas (en un momento en que se aplaza el aspecto reformista de la Ley de Educación) y concretar al máximo programas reivindicativos a nivel de facultad y de curso.

II.- La lucha antirrepresiva. Puesta en primer plano de la actualidad por la misma política de la dictadura de dar prioridad a la represión política en la Universidad. Este aspecto de la lucha va a ser cada vez más importante este año una lucha claramente política contra el régimen en la que el Movimiento Universitario se juega su propia continuidad y solidez política. En torno a ella es preciso tener en cuenta varios factores:

1.- Extender la solidaridad antirrepresiva con el Movimiento Universitario de toda España. Esta necesidad imperiosa puede plantearse rápidamente con una campaña en solidaridad con los sancionados de Madrid, y constituye una de las formas más movilizadoras de efectuar una real solidaridad política. Hay que destacar de nuevo el papel de la violencia de las masas como elemento plenamente incorporado ya al Movimiento Universitario en la lucha contra la represión.

2.- Extender, al mismo tiempo, la solidaridad antirrepresiva con el Movimiento Obrero realizando al respecto una campaña de educación política sobre la convergencia de ambos movimientos en la lucha política.

3.- Vincular estrechamente esta lucha con la campaña política general en torno a la crisis actual del franquismo y el papel que juega la represión precisamente en el difícil momento político de la crisis sucesoria.

III.- La lucha directamente política. Es claro también que a medida que avanza nuestro movimiento, van a jugar un papel importante las campañas generales dedicadas a incidir en la crisis política del régimen y preparar acciones políticas de masas de mayor envergadura. Este es el caso, por ejemplo, de las campañas contra los Consejos de Guerra (contra el FAC, y el PCE (I) en Cataluña recientemente, campaña contra el alcalde en los barrios populares de Barcelona, campañas populares contra gentes implicadas en la represión del régimen (como lo fue la dedicada a Creix y De la Morena en Barcelona el año pasado), contra el gobernador civil, contra el ministro Villar, etc. En ellas debemos conseguir que el Movimiento Universitario sea un punto avanzado.

ALGUNAS CUESTIONES ORGANIZATIVAS =====

LOS COMITES DE CURSO ;organización fundamental de los estudiantes

Nosotros consideramos que toda la experiencia de reconstrucción del MU de estos últimos años ha sido posible, en el aspecto organizativo, porque han existido y se han desarrollado organizaciones de masas unitarias del tipo de los COMITES DE CURSO. Ante los combates decisivos para la continuidad del Movimiento Universitario que proovemos para este próximo curso, cobra todavía mayor interes la extensión y la consolidación a todos los niveles de los COMITES.

Como ya hemos caracterizado otras veces, los COMITES de CURSO son organizaciones de masas político-reivindicativas, en las condiciones concretas en que pueden existir organizaciones de masas bajo un régimen fascista.

Es decir, como núcleos permanentes y clandestinos, asegurando un estrecho ligamen con las masas, mediante comisiones ampliadas, instrumentos legales o paralogales utilizados con audacia, las asambleas de curso y facultad al máximo masivas. También es muy importante la existencia de un programa político de los Comites de Curso, y en esto sentimo creemos que será preciso discutir y ampliar de nueva, con los elementos surgidos de la lucha, el Manifiesto de Distrito de diciembre pasado.

Para este curso, es imprescindible superar las deficiencias de los CC que se pusieron de relieve a finales de curso.

Por un lado, habrá que evitar la burocratización de la Coordinadora de Distrito que se produjo en algunas ocasiones, a base de intensificar y profundizar la discusión política en el seno de los comites y en las asambleas de masas (de curso, de facultad...), de manera que asuma realmente todo el carácter político que plantearán las próximas luchas y la necesidad de la unión con otros sectores de la enseñanza, con todo el Movimiento Obrero y Popular y con el movimiento antifranquista en general.

Por otro lado, habrá que prestar especial atención a la creación de amplias comisiones de estudiantes en torno a un problema reivindicativo o una campaña política concreta, a la utilización de seminarios, reuniones paralogales, etc... y a las asambleas de curso y de facultad, de cara a asegurar el ligamen permanente de los COMITES con las masas. Es claro, sin embargo, que el mayor augo que, sin duda habrá que dar a las grandes asambleas de masas políticas no nos debe llevar a posiciones triunfalistas o liquidadoras como sería disolver en ese momento los COMITES DE CURSO en aras a unas elecciones directas a través de dichas asambleas (la disolución del INTER en el tiempo del Sindicato Democrático habla bien, elocuentemente de las consecuencias que pueden acarrear un planteamiento de dicha índole).

No sólo habrá que superar estas deficiencias, sino que los Comites de curso en muchos aspectos deberán dar un salto adelante:

Aumentar su capacidad de iniciativa política, lo que entre otras cosas, quorra decir aumentar la propaganda propia de los Comites.

Intensificar el trabajo de masas, incluso en las facultades cerradas Experimentándose progresivamente en la aplicación de normas de seguridad imprescindibles, en técnicas de agitación, etc.

LA COORDINADORA DE COMITES y la unidad de acción entre los grupos políticos

La COORDINADORA de COMITES superando el desfase con la base de los COMITES en que se encontraron algunos momentos del año pasado, seguirá siendo el organismo fundamental para impulsar iniciativas generales a nivel de distrito.

Sin embargo, en las condiciones actuales, sigue siendo importante la unidad de acción de todos los grupos políticos (estén o no en las organizaciones de masa).

Mediante masas de partidos, coordinadoras para campañas concretas, etc... de cara a conseguir la máxima extensión y masividad del movimiento, aunque evidentemente ello no debe substituir la labor prioritaria en la dirección del movimiento de masas por parte de los organismos propios (COMITES Y LA COORDINADORA).

HACIA UN FRENTE UNIDO DE LA ENSEÑANZA

Hay que recoger o impulsar la experiencia de la lucha contra la Ley de Educación del curso pasado cara a la coordinación de la lucha de todos los sectores de la enseñanza (de la cual, la Jornada del 14 de febrero fue su máxima expresión.)

En este curso tendrá especial importancia la solidaridad antirreprovisiva que debe ser impulsada fundamentalmente a través de la coordinación de organizaciones de masas (COMITES DE CURSO en la Universidad, COMITES DE CENTRO en Bachillerato, Comisiones de maestros profesores y licenciados) pero que no debe despreciar otro tipo de organizaciones paralegales, como comisiones mixtas de profesores y estudiantes, presencia en Claustros de Facultad para ponerse en contacto con el profesorado, etc (Las deconas de profesores de Enseñanza Media separados de la enseñanza por no poseer certificados de buena conducta, es un buen ejemplo de la importancia de esta lucha de todos los sectores de la enseñanza contra la escalada reproviva.).

LA COORDINACION NACIONAL: LAS REUNIONES GENERALES DE UNIVERSIDADES

Es evidente que la coordinación nacional va a ser, desde principios de curso, más urgente que nunca, dadas las condiciones de la lucha que hemos indicado. Al respecto creemos que la estructura de las Reuniones Generales de Universidades, a pesar de la deficiente representatividad que todavía mantiene de todas las Universidades de España, es aún la forma más ágil de coordinación. Es preciso, pues, lograr la máxima representatividad posible de todos los distritos en las RGU y realizar en su seno una labor (por parte de los estudiantes de Barcelona) de propaganda a fondo de los COMITES de CURSO (desconocidos aún en algunos distritos) y de denuncia de las iniciativas reformistas o aventuristas que bloqueen el movimiento.

LA COORDINACION CON TODO EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

No es necesario insistir en la importancia de la coordinación del Movimiento Universitario con todo el Movimiento Obrero y Popular. En este aspecto, es fundamental la participación de los COMITES DE CURSO en las Coordinadoras generales de organizaciones de masas (Comisiones Obreras, Comisiones de Barrio, de Maestros Bachilleres etc) como funcionó recientemente a raíz de la campaña contra los Consejos de Guerra en Barcelona) que han aparecido como decisivas en momentos de auge de la lucha y de campañas políticas generales.

LA COORDINACION CON TODO EL MOVIMIENTO ANTIFRANQUISTA

En el momento actual de crisis del franquismo y auge de la lucha de masas consideramos también muy importante que el MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR organizado (y dentro de él el Movimiento Universitario organizado) (1). Es el medio de lograr evitar la polarización entre los aspectos más represivos de Estado franquista y los militantes organizados en el seno de organizaciones de masas. Hay que acentuar el proceso de aislamiento del régimen rodeando al Movimiento Obrero y Popular organizado de un movimiento antifranquista: al máximo amplio que difunda sus iniciativas, que se haga eco de sus luchas.

Hoy pensamos que la más importante cristalización de este movimiento antifranquista se halla en la ASAMBLEA DE CATALUNYA. Por ello consideramos que deberá plantearse abiertamente la necesidad de estar presentes en la ASAMBLEA DE CATALUNYA, no para convertirla en el centro de toda la lucha política (lo cual hoy es utópico), pero sí como marco eficaz para la popularización y resonancia de la lucha de masas.

(1) se coordine con el movimiento antifranquista.

Al movimiento universitario, a los COMITES DE CURSO, le interesa esta presencia para divulgar sus luchas universitarias, para hacerlos llegar a zonas en donde no llega la información, para recobrar la solidaridad activa.

Tampoco puede despreciarse la labor que pueda realizarse en instituciones ciudadanas, asociaciones legales, etc, en este sentido.

A BALANCE Y VALORACIÓN DEL CURSO 1971-72

Antes de iniciar este próximo curso, creemos de gran utilidad un análisis más pormenorizado de lo que significó para el Movimiento Universitario de toda España el pasado curso 1971-72. A ello van dedicadas las notas que siguen, polarizadas en tres aspectos fundamentales: los avances realizados por el movimiento de masas, la cristalización progresiva de la coordinación del movimiento a nivel nacional y la consolidación de las organizaciones de masas de los estudiantes (los COMITES de CURSO).

UN SALTO CUALITATIVO EN LA LUCHA DE MASAS

Desde la movilización popular contra los Juicios de Burgos, asistimos a un verdadero auge del Movimiento Obrero y Popular. El régimen franquista ha resultado vulnerable a la movilización de masas y ésta se ha convertido en la punta de lanza que incide en la crisis política de la dictadura. Desde ese momento, pues, la lucha obrera no ha cesado ni un momento llegando a puntos de gran dureza como lo demuestran los ejemplos de Seat, la construcción de Madrid, Bazán, Michelin y la reciente lucha obrera de Vigo. En este curso pasado, la Universidad se unió a la lucha obrera con renovado ímpetu, evitando así uno de los objetivos del régimen: aislar a la clase obrera. No sólo esto, sino que a partir de la lucha universitaria se ha conseguido movilizar a otros sectores, consolidar otros y neutralizar a capas susceptibles de ser aliadas del Bloque dominante.

Si esto ha sido así, es porque se ha introducido en la Universidad la lucha contra la Ley de Educación, lo cual significa, ante todo, que el Movimiento Universitario ha encontrado objetivos políticos propios, es decir, a partir de su situación concreta capaces de interesar a la gran mayoría de estudiantes. Ello ha permitido, además, vincular la lucha contra la represión en la Universidad con la perspectiva general de lucha contra el franquismo y por las libertades políticas, rompiendo así el aislamiento político del Movimiento Universitario, constatando la necesidad de la lucha junto a otros sectores antifranquistas.

Este salto adelante en los objetivos del Movimiento Universitario se realiza a través del proceso de discusión y de lucha que se abrió a partir de la carta del Ministerio de Educación pidiendo la aplicación de la Ley General de Educación en todos los centros, lucha que habría de culminar en la Asamblea de Distrito.

Este avance político no se efectúa en el vacío. Si fue posible lo fue gracias a la masividad y difusión que tuvo el proceso antes señalado, que venía avalado por el crecimiento de la organización de COMITES de CURSO, la creación de la coordinadora de Distrito y la unidad de acción entre las más importantes tendencias y grupos políticos de la Universidad.

Esta experiencia nos demuestra, ante todo, como una línea de masas correcta puede revertir en grandes avances políticos y organizativos.

El segundo trimestre se caracteriza por tres elementos fundamentales:

a) auge creciente de la lucha política de masas (como lo fue la huelga en solidaridad con Madrid, o la jornada del 14 de febrero) con un progresivo descenso posterior.

b) auge represivo en gran escala, cuyos prolegomenos habían sido los cierres de Arquitectura y Medicina en el primer trimestre, y que culminó con el prolongado cierre de Filosofía y Ciencias, además de las "vacaciones" escalonadas de Económicas y el impune cierre posterior de Derecho. La policía entró hasta en las facultades menos combativas tradicionalmente (como Farmacia y Ingenieros).

c) progresiva crisis de COMITES DE CURSO y de la coordinadora de distrito relacionado con el descenso de la lucha y las deficiencias de la dirección política en algunos casos (como veremos más adelante)

Lo esencial en esta cuestión es valorar el hecho de que ante la lucha política de masas, la dictadura responde con una determinada prioridad: le es mas necesario suprimir el problema político que constituye el Movimiento Universitario, que resolver los problemas que plantea la reforma educativa, por graves que estos sean. El régimen se plantea la reforma educativa a largo plazo y en mejores condiciones políticas. Lo que en este momento le interesa fundamentalmente es eliminar al Movimiento Universitario.

La represión hizo mella una vez más en el movimiento de masas y sus organizaciones (en particular en la segunda quincena de febrero y en la primera semana de marzo), y marcará un rápido descenso del mismo, como lo demuestra la preparación deficiente de la Jornada del 8 de marzo o la insuficiente respuesta a los asesinatos de la SAZAN.

Es decir, la represión sigue siendo el peor enemigo del movimiento de masas. Despreciar los elementos represivos, no considerar que los aparatos represivos son la única arma que le queda a la dictadura franquista, no propiciar acciones de defensa de las masas ante la represión, es mero aventurismo. Y, en efecto, el Movimiento Universitario ha caído en varias ocasiones en este error como lo indican el intento de continuación indefinida de la huelga en solidaridad con Madrid, huelga indefinida del 6 de marzo y, sobre todo, el no saber articular con audacia una respuesta de masas ante la política de cierres de facultades.

El tercer trimestre logra ser un trimestre políticamente activo (síntoma de lo que ha cambiado el movimiento respecto a años anteriores): El primero de mayo intenta ser por primera vez en la Universidad, un primero de mayo de movilización de masas. Si bien no se consigue una participación totalmente masiva si se logra un importante paro generalizado, grandes manifestaciones (nunca vistas en la Universidad en tal ocasión) y, sobre todo una discusión amplia sobre el tema en todos los centros. Ello demuestra que la lucha de los trimestres anteriores está siendo asimilada, que realmente hay un salto en la comprensión de las masas de lo que significa la lucha contra el franquismo.

Sin embargo, también es el tercer trimestre cuando la crisis o "impasse"

de COMITES de CURSO se manifiesta con mayor gravedad y cuando los compañeros más avanzados de vanguardia se hallan más alejados de las masas, de la mayoría de estudiantes.

Otro elemento a valorar es el aumento de la combatividad a nivel de masas. El ejemplo mas claro lo refleja la Asamblea de Distrito con la respuesta a la provocación policiaca (sociales), con apedreamiento de coches del 091, etc. La tónica no ha decrecido sino todo lo contrario es ya corriente: mantener una manifestación pese a los tiros, apedrear a la policía, ante el consenso y progresiva participación general de los estudiantes. A otro nivel en acciones menos violentas (visitas a decanos, expulsiones, concentraciones desalojos de aulas y de facultad) la participación es mucho mayor. Podemos decir que actualmente la violencia para la defensa de las masas es aceptada ampliamente y es una practica cada vez más habitual. La violencia ha dejado de ser, salvo casos contados, una provocación.

LA LUCHA CONTRA LA LEY GENERAL DE EDUCACION SE EXTIENDE A TODO EL PAIS Y A OTROS SECTORES.

El auge de la lucha de masas no es un hecho aislado en el distrito de Barcelona. Las condiciones en las que se aplica la Ley General de Educación, la crisis de la Universidad, son homologas en cada distrito, la respuesta de los estudiantes, sin ser homogénea ha sido generalizada, lo cual ha permitido los primeros intentos de coordinación, abriendo la perspectiva de un movimiento universitario unificado en todo el país.

Un papel primordial han jugado las Reuniones Generales de Universidad (RGU) que coordinaron la lucha unitaria pese a numerosas deficiencias que habra que superar (Recordemos, p.e. que la primera RGU asistieron solamente 5 distritos: Madrid, Barcelona, Valencia, Granada y Salamanca-). Ello nos lleva a dos conclusiones principales:

- existen condiciones óptimas para la lucha en todos los distritos (como lo demuestra p.e. la participación masiva de los mismos en la Jornada Nacional del 14 de febrero)
- el Movimiento Universitario no se ha dotado todavía de los instrumentos organizativos para llevar a cabo la dirección política de un Movimiento unificado a escala de todo el estado.

No por ello debemos dejar de valorar el gran papel que jugaron las RGU como se demostró en esta primera, en la cual la Jornada General del 14 fue caracterizada correctamente por la delegación de COMITES de CURSO de Barcelona, modificando las deficiencias de su plantamiento inicial (alcanzar el día 14 continuando la huelga en solidaridad con Madrid).

La segunda RGU fue el fruto del éxito del día 14 de febrero. La RGU agrupa a doce distritos, los más importantes. Los resultados demostraron algo importante: que los únicos distritos con una dinámica propia eran Madrid y Barcelona, (y en menor medida Valencia) Y que esto no era siempre suficiente para lanzar una iniciativa a nivel de todo el país. Las iniciativas de esta RGU (huelga del 6 de marzo) constituyeron un real fracaso, pese a la lucha generalizada que se desarrolló en esos momentos y cuyo denominador común era la represión.

La tercera RGU representa no una nueva iniciativa de lucha, sino más bien el asentamiento de unas bases para el desarrollo posterior de unas reuniones con una perspectiva a mas largo plazo.

Como conclusión general, las RGU han sido más el fruto de la generalización de las luchas que el motor de estas. Pese a ello, representan un avance substancial en la coordinación y unificación del Movimiento Universitario.

Esta generalización de la lucha es preocupante para la dictadura que ve inutilizada la programada "descentralización" de la Universidad. Por otra parte no hay que olvidar la importancia que tiene en ciudades con poca tradición de lucha obrera la existencia de un combativo Movimiento Universitario. (Es el caso de Santiago y Zaragoza, p.e.).

Pero lo más importante quizás de este curso es que el movimiento universitario se ha convertido en un verdadero centro de unificación y de lanzamiento de otros movimientos (bachilleres, escuelas profesionales, maestros, licenciados, profesores no numerarios). El paso decisivo en este sentido fue el 14 de febrero (en Barcelona, Madrid y Valencia, en especial). En esta Jornada, la huelga general de Universidades se convierte en Huelga de la enseñanza, sobre todo en Barcelona y Valencia.

El eje de la convergencia de estos movimientos es la lucha contra la Ley de Educación. Pese a los distintos niveles organizativos y de lucha, se logra organizar el día 14 una acción muy generalizada de los diversos movimientos; y en todos ellos representará un avance cualitativo (en bachilleres, el inicio de las organizaciones de masas y de la propia aplicación de la línea de masas para los Mestros: la primera iniciativa política unitaria, para los profesores no numerarios: el inicio de la organización y un gran impulso al movimiento).

De ahí la importancia del movimiento universitario en la reconstrucción del Movimiento Obrero y Popular; y su prioridad sobre otros movimientos de la enseñanza.

Por fin, la Huelga General de la enseñanza de Barcelona, nos da pie a considerar la lucha contra la política educativa del régimen como un eje importante de la lucha Del Movimiento Obrero y Popular.

Es importante señalar que en un momento como el día 14, de gran auge de la lucha popular, las iniciativas del Movimiento Obrero y Popular pueden arrastrar a sectores que objetivamente podrían ser aliados del bloque dominante (por ejemplo, algunos centros de enseñanza religiosa) y que, sin embargo, se añadieron a la huelga aunque con intereses distintos. Es un ejemplo de como, a partir de la lucha popular se neutralizan estos sectores.

LOS COMITES DE CURSO: MOTOR DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO

Todo el proceso de lucha de masas del distrito de Barcelona ha sido posible por la existencia de la organización de los comités de curso. Por ello es necesario al valorar las experiencias del curso dar un papel primordial al análisis de su actuación.

Los comités de curso existían en el distrito desde el curso anterior (juicios de Burgos). Por eso al iniciarse el curso existía un mínimo de experiencia y algunos embriones organizativos. Sin embargo, lo que no estaba demasiado claro era su programa político y sus perspectivas a medio y largo plazo. Todo el proceso de discusión de las plataformas reivindicativas, los manifiestos de las facultades, fue el terreno donde los comités de curso se formaron, se ligaron a los cursos y fueron efectivamente los que dirigieron la lucha. Hay que señalar que si bien este proceso se siguió en casi todo el distrito, se hizo en una perspectiva a veces localista que recorta las posibilidades políticas de los comités de curso y del mismo movimiento universitario. La Asamblea de Distrito y el Manifiesto de Distrito representaron un salto cualitativo en varios sentidos:

- a) se dió una perspectiva de distrito y se monta la Coordinadora de Distrito para la asamblea de Distrito.
- b) el movimiento adquiere unos objetivos políticos superiores, que aunque presentes anteriormente no habían sido sintetizados
- c) se dota a los comités de curso de un programa político (Manifiesto de Distrito,) ampliamente aceptado (pero no asumido en una práctica política) a nivel de masas.
- d) se propician las movilizaciones mas masivas desde los tiempos del SDEUB.

Los comités de curso dan a partir de aquí un gran paso adelante pero que encierra dificultades muy grandes. Fueron los comités de curso los que permitieron la asamblea de Distrito y su proceso preparatorio, pero las necesidades del movimiento universitario iban más allá de las posibilidades de los CC.

Al iniciarse el segundo trimestre se dispón de una organización implantada en casi todos los cursos del Distrito, coordinada y con un programa político pero era indudable que éste en la práctica aún no había sido asumido y ya desde entonces se acusaban deficiencias (vacilaciones del movimiento en las dos primeras semanas del trimestre):

- a) falta de experiencia en la aplicación de la línea de masas con objetivos generales
- b) no saber ligar los programas concretos con las perspectivas generales fruto de una visión localista
- c) una falta enorme de formación política general y por tanto poca capacidad autónoma para lanzar iniciativas
- d) no tener una perspectiva clara de coordinación

Esto se acusará cuando se presenta la campaña de solidaridad con Madrid y a iniciativa de la coordinadora de distrito y los grupos políticos se realiza la Asamblea de los Comités de Curso con la finalidad expresa de analizar de que manera debe desarrollarse desde Barcelona dicha solidaridad. La realidad de la Asamblea de Comités de Curso es muy distinta. El objetivo de la misma apenas es abordado y la mayor parte del tiempo se dedica a valorar la importancia de la Asamblea de Distrito y de la Coordinadora de Distrito, quedando esta última definida con gran ambigüedad. Ante los ojos de los militantes de los CC, la Asamblea de CC queda como una iniciativa exclusiva de los grupos políticos (empieza a extenderse un cierto desprestigio de la Coordinadora de Distrito, aprovechado por los grupos izquierdistas) y paralelamente se comete el error de no elaborar los elementos políticos suficientes para ligar la nueva lucha con el contenido del Manifiesto de Distrito. Es decir, era el momento oportuno para avanzar en la asimilación y concreción del mismo.

Aquí se empieza a marcar una de las principales razones de la posterior crisis de los Comités de Curso: los CC no tendrán iniciativas políticas generales ni serán, en general, capaces de analizar la situación política del distrito. Esta capacidad residirá exclusivamente en la Coordinadora de Distrito.

Esto conducirá a varios vicios de funcionamiento:

1) la frecuente falta de comprensión de las iniciativas de la coordinadora de Distrito y de las Reuniones Generales de Universidades y se reflejará en la aplicación de la línea de masas que empezará a ser deficiente (abandono de las asambleas por curso, dicotomía entre el trabajo político general y trabajo reivindicativo, insuficiencia de lo que es un CC a nivel de masas ...)

2) falta de control de los CC de los representantes en las coordinadoras

3) sustitución del funcionamiento de lo CC y las discusiones en su seno por asambleas de CC en algunas facultades. Falta de vida propia.

Pero para analizar la crisis de los CC a partir del 14 de febrero no es suficiente analizar solamente este aspecto.

Juega un papel importantísimo el elemento represivo. Casi dos semanas antes del 14 de febrero se cierran las facultades de Ciencias y de Filosofía y Económicas esta de vacaciones. Es decir, las facultades punta del distrito por casi un mes son cerradas. El ligamen con las masas se hace difícil o imposible y pese a los esfuerzos dirigidos a convocar asambleas y a luchar de una manera efectiva contra los cierres. A parte, esto impedirá a los estudiantes de estas facultades vivir de una manera directa la jornada del día 14 que sin duda es una de las más importantes del curso. Así las masas no asimilan enteramente la experiencia del día 14.

Por fin existe aún otro elemento, ligado enteramente al primero en la crisis de los CC. Muchas veces se ha insistido en la necesidad de una dirección política sólida para mantener las organizaciones de masas. En estos momentos se cometieron varios errores de dirección política (entre los que destaca: la burocrática discusión de la coordinadora de distrito de la Jornada del 14 de febrero, sin que los CC entiendan la discusión planteada además en términos absurdos "sí o no a la Pl. de Cataluña") contribuyeron a acentuar la crisis.

En el tercer trimestre se asistió a un progresivo adormecimiento de la lucha de masas y a la desaparición de bastantes CC, de ello hemos de sacar varias enseñanzas:

a) es necesario dotar a los CC de una formación política que les permita tener capacidad de análisis e iniciativa a nivel general

b) el trabajo de masas debe estar adecuado a la convergencia de los objetivos políticos planteados

c) no se puede crear CC sin una dirección política o al menos, sin un núcleo de militantes estables y con experiencia

d) los CC deben tener un control claro sobre la coordinadora de Distrito aunque esta tenga un papel de dirección política.